

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
Madrid

Detrás del acrónimo MOOC apareció hace poco más de un par de años un fenómeno que significó un aldabonazo para la universidad. Instituciones de renombre –en su mayoría universidades– empezaron a ofrecer formación on line especializada a millares de personas. Y gratis. Ahora, estos cursos masivos abiertos en línea (léase, MOOC) comienzan a afianzarse en Europa, y España destaca por el número de iniciativas en marcha. Open Education Europa, de la Comisión Europea, cuantifica este fenómeno en constante evolución: en su última actualización ya tenía registrados 458 MOOC, de los que 168 se imparten desde España. Le sigue, a considerable distancia, el Reino Unido con 87. El interés de instituciones españolas es indudable. Un reciente informe de la cátedra Telefónica de la Universitat Pompeu Fabra

El 40% de las universidades públicas españolas ya ofrece MOOC, según un estudio de la UPF

destaca que el 40% de las universidades públicas españolas ofrece MOOC.

Después de un arranque tan sonado, los expertos consultados señalan que ha llegado el momento de una evaluación para redefinirlos. Andrés Pedreño, ex rector de la Universidad de Alicante y fundador del primer MOOC español, Unimoooc, dedicado al emprendimiento, insiste en que el fenómeno está en plena infancia. Y defiende que hay que seguir mejorando la oferta: “Es necesario hacer una formación flexible, adaptada a la demanda”.

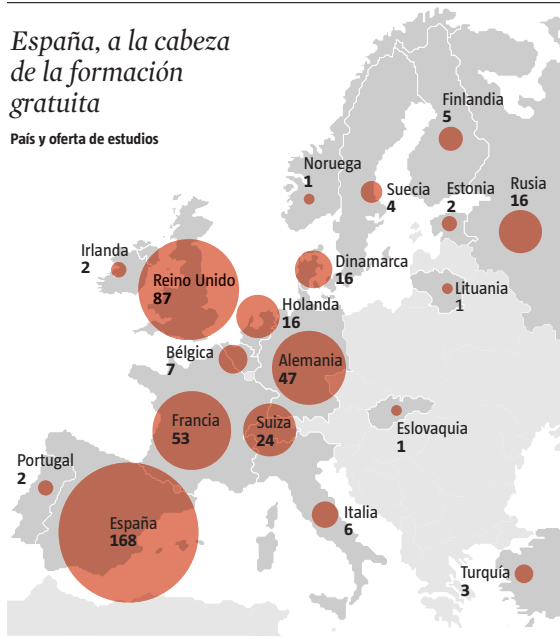
La UNED, la universidad con una oferta más amplia –22 cursos en la primera edición y 25 en la segunda, que concluyó hace sólo unos días– está inmersa en ese proceso de análisis. Inés Gil, directora de la UNED abierta, entidad que gestiona los MOOC, considera esta oferta “un laboratorio pedagógico” y adelanta se están sopesando “integrar más los MO-

Los cursos masivos abiertos en línea buscan mejorar su oferta con mayor especialización, más brevedad y un método que potencie el grupo

Los MOOC, en busca de madurez

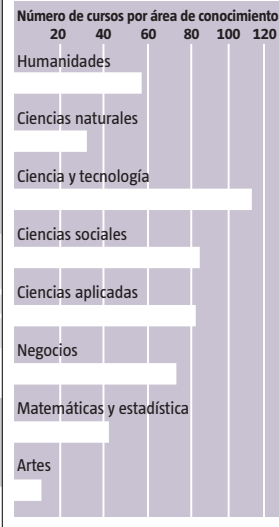
España, a la cabeza de la formación gratuita

País y oferta de estudios



FUENTE: Comisión Europea

Ciencia y tecnología, las materias más solicitadas



LA VANGUARDIA

LOS MÁS INTERESADOS

Mujeres y personas en paro

Según la UNED, sus MOOC están atrayendo a más mujeres que hombres. “Ellas son mayoría, salvo en los cursos relacionados con las ingenierías”, señala Inés Gil. En cuanto a edad, predomina la franja de los 25 a los 50 años y “muchos de los matriculados están desempleados”. Por su parte,

Andrés Pedreño habla de diferencias entre hombres y mujeres, a la hora de seguir este tipo de cursos. “Ellas son más perseverantes y, como consecuencia, acostumbra a ser más exigentes, a señalar con mayor claridad los puntos débiles de la formación que reciben”, explica.

(contabilidad, emprendimiento).

La gratuidad, una característica fundamental de los MOOC, acaba condicionando el comportamiento de los estudiantes. A Pedreño, no le preocupa el elevadísimo porcentaje de deserción –llega incluso al 90%, tanto en Europa como en Estados Unidos– y centra la atención en formar una “comunidad de aprendizaje en unos determinados campos de interés”. “Los estudiantes entran, salen, miran, cogen lo que les interesa...” En la segunda edición, los MOOC de la UNED triplicaron el porcentaje medio de estudiantes registrados que acabaron los cursos, al rozar el 14%.

Desde su experiencia, el fundador de Unimoooc, apuesta por la brevedad: en los módulos, los exámenes, los vídeos... Según el estudio de la UPF, los MOOC de las universidades españolas suelen durar ahora siete semanas y exigen, de media, cuatro horas semanales de dedicación. “Es mejor hacer cursos breves que se pue-

Pedreño resta importancia a la alta tasa de deserción: lo importante es crear una comunidad

dan encadenar. Tenemos que ser muy seductores, que el alumno se quede con la sensación de que ha tenido éxito, de que ha aprendido y no le ha costado mucho esfuerzo”. ¿Habrá cursos de una semana? “O de un día, ¿por qué no? O un mes, depende de la materia”. En su opinión, el futuro de los MOOC pasa por la demanda de estudios especializados muy concretos, fuertemente relacionados con la formación continuada.

Aparte del material audiovisual, pilar de este tipo de formación, Gil explica que la UNED planea incluir más textos u otro tipo de contenidos. Además, quiere mejorar el diseño de los cursos para aprovechar “el aprendizaje social, que se produce cuando muchas personas interactúan en un tiempo concreto”. “Necesitamos potenciar el aprendizaje con otros compañeros y la evaluación por pares, que permite que el curso avance aunque haya muchos estudiantes”, afirma.●

OC con el resto de oferta formativa de la UNED; cursos en abierto vinculados a los de formación permanente, cursos cero o de competencias básicas para nuestros estudiantes”.

Gil sostiene que sigue habiendo demanda –tuvieron 206.000 matrículas en la primera edición y 60.000 en la segunda, con cursos de hasta 58.000 alumnos– y explica que la diferencia de matriculaciones se debe a que tuvieron duraciones muy diferentes –ocho y tres meses respectivamente–. Los cursos que han suscitado más interés son los de idioma y los de economía y empresa